**MATERIAL PARA TRABAJAR Y PROFUNDIZAR EL
VÍDEO VOCACIONAL 2020**

**JÓVENES CON RAÍCES**

Partiendo del lema de la campaña vocacional de este año, el vídeo comienza con una provocación metafórica que nos sirve como gancho: “¿Sabes qué tiene en común una secuoya de 100 metros contigo?” La respuesta es sencilla: LAS RAÍCES.

Este inicio, reforzado con varias imágenes de las raíces de la secuoya, nos sirve para despertar el interés y desarrollar el discurso temático previsto, centrado en transmitir a los jóvenes de manera clara que, al igual que las raíces de un árbol son indispensables para que crezca y llegue a su plenitud, las RAÍCES de las personas son indispensables para que éstas puedan llegar a ser quienes están LLAMADAS A SER.

El vídeo evidencia que para lograr los objetivos propuestos, las raíces DEBEN SER REGADAS, pero no con agua o cemento, como los árboles o los cimientos de los edificios, sino con algo mucho más potente y colosal: el AMOR.

El vídeo plantea detalles concretos que aportan a la vida de las personas unas raíces fuertes y profundas. Resumiendo aquí, sería nuestra capacidad de dar FRUTOS. Por otro lado, el guión plantea acciones concretas para ‘‘regar’’ esas raíces, poniendo el acento en la importancia del EVANGELIO y de la FE.

**CUIDA TUS RAÍCES**

Con la idea de invitar a los jóvenes a la acción, el desarrollo discursivo concluye con un *“call to action”*: CUIDA TUS RAÍCES. Puede ser un buen punto de partida para que los adultos ayuden a los jóvenes a profundizar en torno a algunas pautas que les ayuden a ‘‘regar sus raíces’’ y puedan personalizarlas según cada caso.

En resumen, la idea del vídeo, no solo es transmitir la importancia que tienen las raíces en la vida de los jóvenes, sino poner en marcha a los jóvenes con una llamada a la acción concreta que les invite a hacerles crecer de un modo muy evangélico: escuchando la voz de Dios, llegando a ser quienes están llamados a ser, regando sus raíces con el amor que nace de darse a los demás.

**PROPUESTA DE TRABAJO**

A partir del visionado del vídeo vocacional se pueden desarrollar diferentes dinámicas que ayuden a trabajarlo y profundizarlo con los niños, los adolescentes y los jóvenes. También con los adultos y los educadores de los diferentes ambientes pastorales de nuestras Casas salesianas.

Seguramente una de las propuestas más interesantes pueda ser la que intente llegar al fondo del mensaje que propone el vídeo: el de la pregunta vocacional. El papa Francisco, en el capítulo sexto de la *Christus Vivit*, reflexiona sobre esta cuestión buscando reconocer nuestra historia personal, para ponerla en valor y hacerla fructificar.

Con esta intención, se podría sugerir al grupo que ha visionado el vídeo que piense en primer lugar en sus propias raíces y las escriba, destacando el valor que tienen para cada cual: las familiares (más cercanas o lejanas, ya ausentes…), las relacionales (amistades, referentes…) y las personales (talentos, cualidades…). Sería muy apropiado pensar en cómo hemos cuidado estas raíces desde que tenemos conciencia de las mismas: atención, dedicación de tiempo, interiorización de su ejemplo de vida… Es la invitación final que nos lanza el vídeo.

Esta tabla podría ayudar a que sea un trabajo personal que, si se ve oportuno, después se pueda compartir.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **FAMILIARES** | **RELACIONALES** | **PERSONALES** |
| *Raíz* | *Valor dado* | *Raíz*  | *Valor dado* | *Raíz*  | *Valor dado* |
|  |  |  |  |  |  |
| *¿Cómo he cuidado estas raíces?* | *¿Cómo he cuidado estas raíces?* | *¿Cómo he cuidado estas raíces?* |
|  |  |  |

Una vez realizado este análisis personal, sería bueno hacer ver al grupo que nadie siembra una semilla para que tenga solo raíces, sino para que dé fruto. Nuestra vida tiene raíces, ya lo hemos visto en la tabla anterior, pero sobre todo está llamada a dar mucho fruto. Preguntarse por el futuro de la vida, desde lo que soy, las cualidades que tengo y lo que siento que estoy llamado a ser, es preguntarse por la propia vocación.

Esta no es una pregunta más en la vida. Es, seguramente, la pregunta más importante de todas, pues su respuesta puede dar sentido a todo nuestro proyecto de vida, a lo que hacemos y, sobre todo, a lo que somos. Significa estar dispuesto a dar un fruto maduro con nuestra propia existencia.

Es por eso importante caer en la cuenta de que la forma en que reguemos nuestras raíces determina, y mucho, el fruto que vamos dando en nuestra vida. El vídeo destaca algunas actitudes que nos pueden ayudar a prestar especial atención a este tema: escuchar a todos, dejarnos acompañar, aprender de nuestros mayores, rezar y confiar en Dios, desarrollar nuestros talentos, comprometernos por un mundo mejor, trabajar por los demás…

Una buena conclusión del trabajo grupal en torno al vídeo podría ser invitar a cada cual a responder esta pregunta personalmente: ¿Qué dos o tres aspectos debería cuidar más en mi vida para seguir regando con amor mis raíces y dar mucho fruto? Si se viera oportuno, se podría compartir esta última reflexión en el grupo, o de manera más personal con el educador que esté dinamizando la sesión. Puede ser una buena excusa para mantener una conversación pastoral más profunda con cada cual. Quizá, en algunos casos, pueda iniciar un proceso más prolongado en clave de acompañamiento personal.

**GUIÓN DEL VÍDEO**

1. ¿Sabes qué tiene en común una secuoya de 100 metros **contigo**?
2. Pues precisamente lo que no se ve.
3. **Las raíces.**
4. Sí, has oído bien. **Las raíces.**
5. Aunque estés bastante lejos de parecerte a un árbol,
6. **tú, también tienes raíces.**
7. Y las raíces, son el comienzo de algo muy grande.
8. Algunas **crecen** en suelos profundos y estables, y son de acero y hormigón.
9. Otras solo crecen en la tierra, siempre y cuando sea fértil.
10. Y las nuestras, crecen en nuestro entorno:
11. en nuestra **familia**,
12. en nuestro **colegio**,
13. en nuestros **amigos**…
14. Y en nuestra **fe**.
15. Igual que para los árboles,
16. **nuestras raíces son vitales para nuestra vida.**
17. Y, gracias a ellas, podemos crecer y llegar alto.
18. Gracias a nuestras raíces, recibimos la energía necesaria para dar lo mejor de nosotros.
19. Podemos dar **FRUTO,** oxígeno y sombra a los demás, como hace la naturaleza.
20. Y podemos ofrecer **TECHO** a otras personas, como hacen los edificios.
21. Nuestras raíces nos ayudan a superar momentos de crisis, a vencer nuestros miedos.
22. Afrontando los retos de la vida con valentía.
23. Nos sirven de guía en las decisiones importantes.
24. Y, sobre todo, nos ayudan a ser quienes estamos **llamados** a ser,
25. descubriendo nuestra propia vocación.
26. Pero **para lograrlo**
27. nuestras raíces deben ser fuertes y profundas.
28. Y para eso, hay que regarlas
29. para que crezcan sin límites.
30. **Tus raíces, necesitan ser regadas con amor…**
31. El amor que nace de **aprender** de tus mayores.
32. De **escuchar** a todos los que se preocupan por ti**.**
33. El amor que nace de desarrollar tus **talentos,** de luchar por **cambiar el mundo.**
34. Buscando la **felicidad**, haciendo felices a los demás.
35. Y, sobre todo, del amor que nace
36. de encender tu corazón e inspirar tu mente con **la luz** **del evangelio.**
37. **Rezando**.
38. **Escuchando su llamada.**

**Cuida tus raíces**

#JóvenesConRaíces